

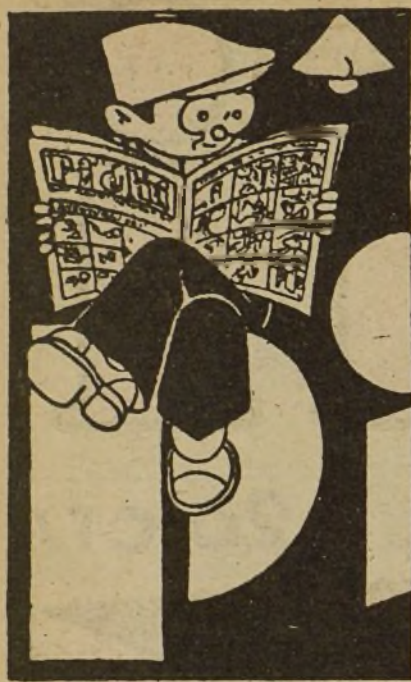


Nº 162 ♦ Año IV ♦ SEMANARIO INFANTIL ♦ 20 CTS.



Pichi
y el Peque

Rio Rosa



TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

Pichi
APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID

¿Has oído este?



Pichi.—Dígame, ¿cuál es la mujer que más conviene a un peluquero?
Señor Belorcio.—¿Haces unas preguntas!
Pichi.—Sabiduría que tengo. Bueno, pues la mujer que más conviene a un peluquero, es una lavandera.
Señor Belorcio.—Claro para que lave los mandilones esos que nos ponen.
Pichi.—No señor, porque mientras él está cortando el pelo, ella a lavar-va.
Señor Belorcio.—¿Que te mato Pichi!
Martín VAZQUEZ



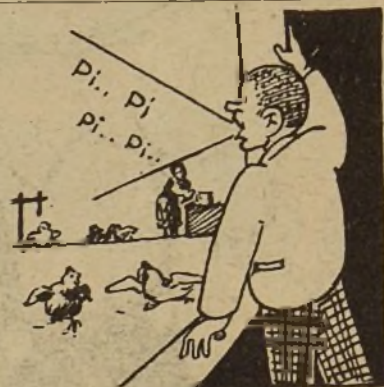
El niño.—¡Mamá, mamá, ¿dónde me siento? porque al lado de papá no *cabo*.
La mamá.—No se dice *cabo*; se dice *quepo*.
El niño (a la vuelta de paseo).—Mamá, la *chacha* ha estado hablando con un *quepo* de caballería.
Ricardo GARCIA GIL

—¿Cuál es la boca más grande?
—La boca-calle.
—Más grande.
—No sé.
—La boca del puerto.
Juan MANUEL GARCIA

—¿Cuál es la tienda que además de vender botijos, vende gatos?
—Pues la cacharrería, porque también es alpar-gatería.
Adolfo GARCIA



La señora escocesa. Aquí en Escocia llueve en una forma que en cuanto una se descuida, ya va calada.
El escocés poco inteligente.—¡Claro! en la tierra del bacalao, la mujer ba-calada.
Luis FIGUERAS



—¡Mal... mal... dito el... hombre tar... ta... tartamudo que se ca... casa con una mu... mujer que se lla... llama Pi... Pilar...
—¿Por qué, hombre?
—¿Por... porque cu... cuando la lla... llama vic... vienen primero las ga... gallinas.
Julita RODRIGUEZ

A un jorobado por burla, un calvo le preguntó:
—¿Qué lleva usted a la espalda, es cosa de algún valor?
Y el jorobado riendo repuso sin titación.
Llevo la caja que guarda el pelo que us red perdió,
Carmen CUADRADO



FEDERICO MORENO.— Cuando quieras, puedes enviarme los trabajos que me dices, pues con gusto te los publicaré; tú ya sabes que somos muy buenos amiguitos y cuánto me agrada complacerte.

FRANCISCO JIMENEZ MONTALAR.— Ese émulo del célebre Picador "Memento", que me envías, está muy bien, pero te has olvidado de ponerle su remoquete, ¿te parece que le pongamos "Sabañón"?; yo creo que así picará bien y más que nadie.

RAPAE DEL RINCON.— Me envías los dibujos tan pequeños, que se me van a perder; como no quiero que eso ocurra, les puse un hilito y me los he colgado al pescuezo, pero para otra vez, aumenta su tamaño.

S. GONZALEZ.— Has estado acertadísimo con tus "Miss Carne" y "Miss Hueso" que publicaré, pues están muy graciosas; para completar el cuadro agregaré por mi cuenta a "Mis Tenedor" y a "Mis Cuchillo".

BERTA ANDRESS.— Me ha gustado muchísimo tu casita de campo que guardo para el verano próximo, pues chica, ahora hace tanto frío, que, la verdad, no me atrevo a pasar allí una temporadita, ni con tres braseros; la pongo en turno para publicarla lo antes posible.

MARIANO SAMMANIEGO.—D. Testadores.—Tus trabajos son muy bonitos y veo progresas en el dibujo; esas manzanas están tan exactas, que por poco les meto el diente.

ANGELINES RECAS.— ¡Vaya señorita elegante que me envías!; no hago películas, que si no... la hago en seguida *star* de primera magnitud; como veo dibujas muy bien, espero no me olvides y me envíes trabajos para publicártelos muy gustoso.

CUPON DE COLABORACION

JOSE AZNAR.— Tú siempre tan aplicado y dibujando cada día mejor; todos tus trabajos están muy bien; ¡mira que esos chicos subidos en la higuera dán' envidia!; ¿verdad?; yo tan pronto los ví, eché a gatear higuera arriba... ¡y aún estoy en ella!; te aseguro que estoy hinchado de tantos higos como llevo comidos.

FRANCISCO TAPLA.— No sabes lo mucho que agradezco la jarra que me envías; es tan fina y tan bonita, que la puse en seguida en el comedor para lucirla; la envolví en algodón y en muchos papeles y así no me la romperán.

JOSE LOPEZ REINA.— Sanlúcar.— Cuando quieras, puedes enviarme trabajos para el periódico, pues yo atiendo siempre a mis incontables amiguitos, así es que a ver si te animas y puedo contarte entre mis tantísimos colaboradores.

SOLEDAD GONZALEZ.— Me hizo mucha gracia tu dibujo de esa señora tan gorda, que por cierto, si la ves no la conoces; la puse a régimen y adelgazó setenta y siete kilos; la doy al día tres cañamones, dos cerezas, una gamba y dos gramos de pan en migas y claro, con ese plan... compite con la Greta.



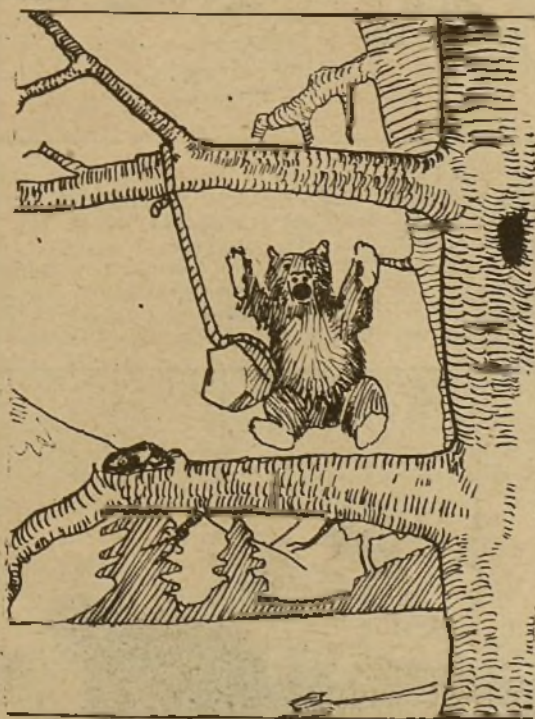
CACERÍAS RARAS

EL MAL GENIO DE LOS OSOS

Cuando, cansados de las correrías de algún oso, los montañeses o los aldeanos quieren acabar con él, eligen un árbol que tenga una rama horizontal bien fuerte, con otra paralela sobre ella, y ponen en la de abajo un cebo propio para tentar el apetito de la fiera, y que suele ser un buen trozo de miel o de carne de cabra.

En la rama superior atan una cuerda y al extremo de ésta un peñón.

El oso, atraído por aquellos manjares, tre-



pa por el árbol y se encamina a lo largo de la rama hacia el cebo. Viendo, sin embargo, el obstáculo que presenta el peñón, trata de apartarlo con una zarpa; el peñón hace de péndulo, y al volver a su posición, pega al oso; éste se enfurece por el golpe y vuelve a empujar la piedra con rabia.

La peña le da otro golpe más fuerte.

Como el oso es uno de los animales más tercos que existen, la lucha acaba siempre de muy mala manera para él; el peñón le derriba y le hace caer al suelo, donde suele quedar mal parado, si no muerto.

MODO ORIGINAL DE COGER SERPIENTES

En muchos países cazan las serpientes por el siguiente procedimiento:

Hacen un agujero en la parte inferior de una pared de modo que la atraviese de parte a parte. A un lado y a corta distancia del agujero, atan a un cerdo pequeño; lo mismo hacen al otro lado; la serpiente llega, ve el primer cerdo y se lo come, tragándose entero, como es uso entre los ofidios viendo que hay otro cerdo al otro lado de la pared, pasa la cabeza por el agujero y se come también el segundo animal. Entonces se encuentra en una posición terrible, porque en la parte del cuerpo que tiene a un lado de la pared está metido el cerdo número uno, y en la parte que está al otro lado, el cerdo número dos, de modo que no puede ya pasar por el agujero, y queda a la merced de los que tan hábilmente pusieron la trampa conociendo su voracidad.

Aquí, como se ve, no parece por ninguna parte la tan cacareada astucia de la serpiente.

Diráse que este sistema es muy caro, pero no es así. Los indígenas acuden siempre a tiempo para abrir la serpiente y sacarla los cerdos, los cuales se comen asados. Si se descuidan y ya no hay tiempo de sacarlos en buen estado de conservación, dejan que la serpiente los digiera tranquilamente, después de lo cual la matan y se la comen. Hacen lo que el negrito a quien su amo recriminaba por haberse comido una gallina y que, reconociendo su pecado, decía:

"Amo tiene menos gallina, pero tiene más negro."

TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



Después de un momento de lucha consigo mismo, el recuerdo de Jane y la esperanza de volver a verla, decidió a Tarzán a volver a la civilización y cogiendo sobre los hombros el cuerpo caliente del Numa el león, se lanzó a los árboles.

Mientras sus amigos habían vuelto a la terraza

del casino y en silencio esperaron una hora hasta que el que había apostado dijo:

—¡Mon Dieu!, no puedo soportar esta intranquilidad, cojo el rifle y me voy a la selva a buscar a ese loco.

—Yo voy contigo—dijo otro.

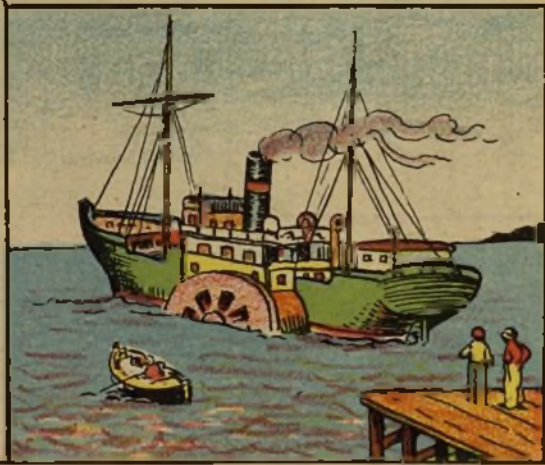
—Y yo, y yo—repitieron todos.

Corrieron a sus alojamientos y pronto se reunieron en la entrada de la selva, armados hasta los dientes. En aquel momento llegó débilmente hasta ellos el salvaje grito de Tarzán.

—¿Qué ha sido eso?—se preguntaban despa-

voridos unos a otros.

—Yo lo oí otra vez—dijo un belga—y mis guías



dijeron que era el grito de victoria de un gorila grande que había matado a un enemigo.

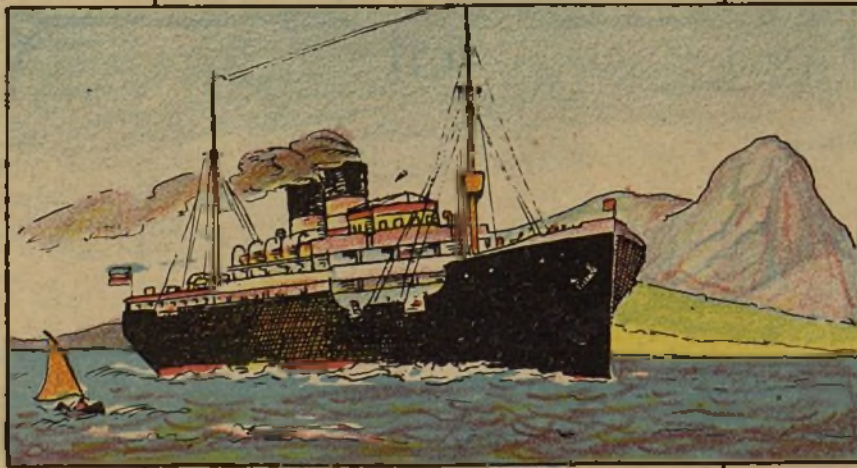
D'Arnot recordó la descripción que le había hecho Clayton del rugido de Tarzán cuando hacía una muerte y sonrió al suponer el terror que les causaría si supieran que el pavoroso grito había salido de la garganta de su amigo?

Cuando se disponían a internarse en la selva, les sobresaltó una carcajada y vieron que avanzaba hasta ellos una gigantesca figura con un león muerto sobre los hombros.

El mismo D'Arnot quedó asombrado, todos se apiñaron en torno de Tarzán alabando su azafía, pero él sonrió con menosprecio, pues no conceptuaba mérito alguno a lo que había hecho tan-

tas veces por defender su vida y por buscar alimento; pero por todos fue considerado como un héroe sin precedentes.

Incidentalmente Tarzán había ganado diez mil francos que D'Arnot hizo que guardase íntegramente. Tarzán ya empezaba a comprender lo que valían aquellos redonditos de metales y los papeletos que pasaban de una mano a otra si quería



el hombre comer y vestirse y lo indispensable que eran en la vida de la civilización.

Poco tiempo después de este episodio, consiguió D'Arnot fletar un viejo barco para el viaje costero hasta la rada de Tarzán.

El viaje hasta la playa no tuvo incidente alguno. A la mañana siguiente a la llegada, Tarzán,

vistió su primitivo traje y se internó solo en la selva, en dirección al anfiteatro de los monos.

Al otro día volvió con el enorme cofre sobre los hombros y de nuevo partieron en el barquichuelo con rumbo al norte.

Tres semanas más tarde Tarzan y D'Arnot eran pasajeros en un vapor francés camino de Marse-

lla y pocos días después estaban en París.

El hombre mono que era ya un perfecto caballero, tenía gran interés en seguir viaje a América, pero el teniente insistió en la urgencia de visitar antes a un alto funcionario del departamento de policía.

(E.—45—Continuara.)

REGALOS DE PICHÍ

Para que podáis haceros cargo de lo bonita que es

la bicicleta que os regala Pichí

fijaros en la foto; ¿qué os parece?



Cupón para el espléndido regalo de PICHÍ



A todos los niños que presenten DIEZ cupones de esta serie, con los números correlativos del UNO AL DIEZ inclusive, PICHÍ les regala una moderna y desmontable BICICLETA como la suya.

Estos cupones los encontrareis también en todos los sobres con sorpresas y regalos del Semanario Pichí y pueden coleccionarse con estos.

La entrega de las BICICLETAS se hará en la Administración del Semanario PICHÍ, Fuencarral, 124 (antes 130) MADRID

Serie B
Número
= 2 =

Estos cupones los encontraréis en todos los sobres con sorpresas y regalos del Semanario Pichí

Reunirlos y muy pronto podréis pasearos en esta preciosa bicicleta.

C U E N T O S E N C U A D E R N A B L E S

Cuando la gata vió que le llevaban a su hijito, se puso muy contenta y empezó a lamerle para acariciarlo.

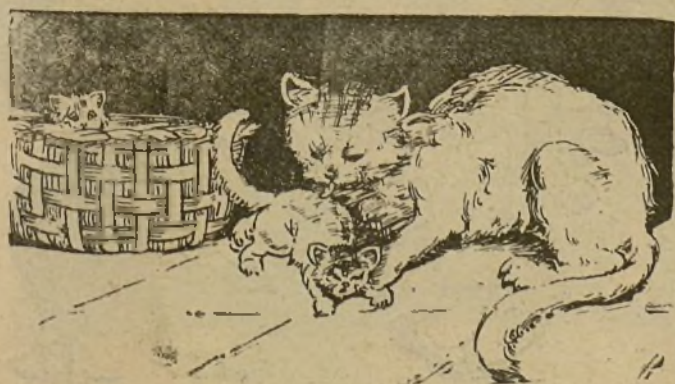
—¡Ves hijo mío!—le decía en su lengua— eso te pasó por malo y revoltoso, si fueras bueno y obediente y estuvieras al cuidado de tu madre como tus hermanitos, no pasarías tantos sustos y dolores. ¿Volverás a ser revoltoso?

—¡Miau!—contestó el gatito. No se si diciendo —¡No!—o diciendo, ¡vaya paliza que me he ganado!

Las nenas habían quedado desconsoladas con la pérdida de su nuevo juguete; pero la mamá las consoló diciendo que algunas tardes les dejaría subir al desván a ver los gatitos.

Luisito oía y callaba por que, tan revoltoso como el gato pensaba: En cuanto os descuidéis subiré a por él, y si lo haría seguramente, lo que no sabemos es cómo se portaría él con los gatitos y los arañazos que se llevaría, porque los niños, como los gatitos, revoltosos pagan sus travesuras.

FIN



(Continuación)

El gatito dando traspiés consiguió escapar, aprovechando la sorpresa de los niños al ver su huida y salió hasta un pasillo donde se quedó acurrucado detrás de una puerta.

Los pequeños salieron en su persecución y en su precipitación por coger al fugitivo pasaron por delante de él sin verle.

Patitas, como habían puesto de nombre al gato, se creía ya en salvo y empezó a ver cómo se deshacía de toda aquella ropa que tanto le estorbaba. Cuando estaba más afanado, apareció una hermosa perra loba, que al ver aquel montón de trapos dando vueltas, quedó un momento agazapada hasta ver qué cosa era, pero pronto se rehizo y valiente y juguetona se abalanzó sobre el gatito que estaba hecho un ovillo, lo cogió con los dientes por el faldón y empezó a sacudir contra las paredes y el suelo.



Recetas de la bella Inesita

Ya empezó nuestra vida de colegialas y llegaron los días fríos que nos obligan a reunirnos los jueves por la tarde en casa de alguna amiguita.

El último, fuimos a casa de la abuelita de Chedes y Lolín, que con su gran paciencia, nos entretuvo enseñándonos a hacer un pudín que comimos en la merienda, y que estaba delicioso.

Como es muy fácil voy a explicaros cómo lo hizo.

Partió en trozos un molde de pan y lo empapó bien en leche. Nosotras con un tenedor lo deshicimos hasta que estuvo hecho una pasta muy fina. Luego la Nana de mis amiguitas, añadió dos huevos batidos, una cucharada de ron, y un puñadito de pasas que primero tuvo un rato en agua caliente

para que esponjasen, y todo bien mezclado con unas cucharadas de azúcar, lo puso en un molde untado de mantequilla y lo metió en el horno, poco caliente.

Mientras se cocía, nos fuimos a jugar a las visitas, pero al cabo de una media hora, nos llamó y nos enseñó que para saber si el pudín está cocido, hay que clavarle una aguja de hacer calceta y si sale limpia, ya puede retirarse. Lo volcó en un plato y lo espolvoreó ligeramente de azúcar muy fina y unos trocitos de almendra partida.

Cuando estuvo bien frío, nos lo sirvieron con otras golosinas y estaba riquísimo!

Lo lamentable fué, que a la hora de la merienda llegó nuestro amiguito el Pirata con Pichi y como son tan tragones si nos descuidamos, nos dejan sin probarlo. Yo les

recriminé por su glotonería y Pichi me contestó:

—¡Qué poco fina eres tú! Hay que hacer honor al pudín hecho por la Nana ¿y qué mejor elogio que demostrarle lo rico que está comiéndoselo todo?...

Y siguió zampando. ¡Este Pichi, siempre hace de las suyas!

CHISTE



Un guarda se encuentra a un hombre junto a un río, contemplando la corriente.

—¿Qué hace usted ahí?—le pregunta.

—Estoy intranquilo contesta—. Me pasaba con un amigo que ha tenido la desgracia de caer al agua, y no lo veo salir.

—¿Y cuánto tiempo hace de eso?

—Dos horas, y ya comienzo a estar alarmado.



Los maullidos del gato eran conmovedores y a ellos acudieron todos los niños alarmadísimos.

—¡Linka suelta eso!— le gritaron a la perra, que al oír su nombre se quedó un momento suspensa en su destructora tarea.

Todas las chiquillas gritaban a un tiempo pidiendo socorro para el pobre Patitas, pero ninguna se atrevía a quitarle a la perra su presa de entre los dientes. Al fin Luisito más valiente, o ignorante del peligro que corría al ir a meter sus manitas en la boca del animal, cogió en el aire al gatito y como pudo consiguió salvarlo.

—¡No te lo pomas, Linka, que es mu bonito!— decía lloriqueando.

La perra, cuando vió su juguete protegido por el niño se quedó quieta mirádoles. A los gritos de las nenas había venido su mamá y la chacha.

—¿Qué pasa?—preguntaron alarmadas.

Entre todas contaron la aparición del gato y cuando había ocurrido, culpando de ello a Luisito por que había asustado al gato con el chapuzón.

—Sí e veldad—dijo el acusado—pero ahora le salvé la vida, ¡soy un heloe!

La mamá, mientras, había sacado al gatito de aquel renguño de ropa rota, porque la perra había destrozado

con los dientes el faldón y la capa, y estaba examinando al animal para ver si tenía alguna herida. Afortunadamente no era así, sólo estaba molido y quizá con algún hueso quebrado por los trastazos que le había dado la Linka.

—¿Pero de quién será este gato?—preguntó la señora.

La chacha dijo que en el desván la gata tenía nuevos hijitos y sin duda, éste sería uno de ellos. La mamá ordenó que se volviera a llevar al hijo revoltoso con su madre y después de una triste despedida de los niños, la chacha se llevó a Patitas, tan molido que no se daba cuenta de nada.



El uniforme militar a través de los siglos



España Siglo XIV

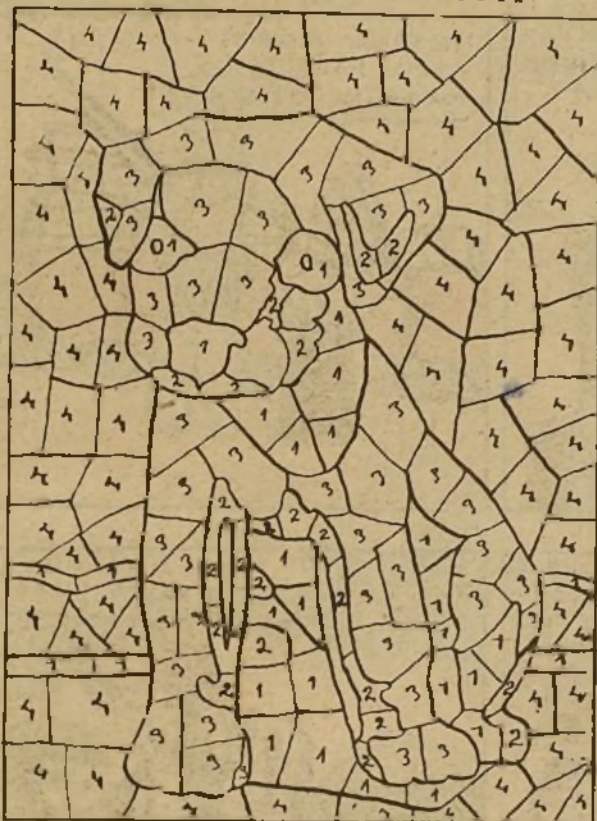
1. Caballero en traje de torneo.
2. Caballero de la banda.
- 3 y 4. Lanceros.
5. Rey de armas.
6. Escopetero.

futuros artistas



ENSALADA RUSA

PARA ILUMINAR



Con paciencia, una cajita de lápices de colores, mejor si son de los que regala Pichi a sus amigos, llenar los huequecitos marcados con el número 1 en negro, el 2 castaño, el 3 amarillo y el 4 azul, y os saldrá una figura muy bonita.

UNA HISTORIA EN NÚMEROS

Es una coincidencia curiosa que, si se quiere recordar los hechos principales de la vida de Luis XIV, no hay más que hacer figurar siempre el número 14.

Luis XIV ocupó el trono en 1643. Sumando $1 + 6 + 4 + 3$ se obtiene la cifra 14. Nació el día 14 de Septiembre. Llegó a la mayoría de edad a los 14 años. Comenzó su gobierno personal a la muerte de Mazarino, en 1661. ($1 + 6 + 6 + 1 = 14$). Reinó 72 años. ($7 \times 2 = 14$). Murió a los 77. ($7 + 7 = 14$). Su padre, Luis XIII, murió el 14 de Mayo de 1643. ($1 + 6 + 4 + 3 = 14$). Su abuelo, Enrique IV, murió el 14 de Mayo.

Luis XIV murió en 1715 conservando hasta la muerte su afición al número 14, porque $1 + 7 + 1 + 5 = 14$.



ROMPECABEZAS



Tres jugadores van a emprender una carrera y tan solo uno de los caminos llega a la meta ¿cuál de ellos será el afortunado?

Niños, suscribirse al Semanario PICHÍ para obtener la más bonita colección de cuentos, novelas, historietas con derecho a los extraordinarios y bonitos regalos de PICHÍ

CUPON REGALO

Contra 5 de estos cupones
PICHÍ
os regala una de sus viseras

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ residente en _____
calle de _____ n.º _____ provincia de _____

se suscribe al semanario "PICHÍ", por plazo de SEIS meses a partir del mes de _____ enviando su importe por Giro postal.

(1) Táchese el plazo que no interese.

(Firma)

PRECIO DE SUSCRIPCION
MADRID PROVINCIAS

SEIS meses 5,00

UN año 10,00

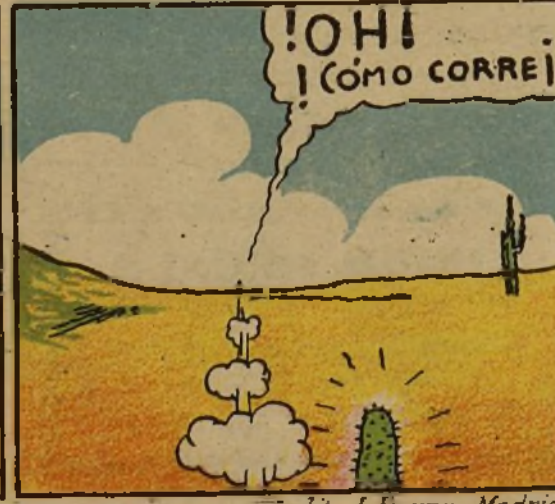
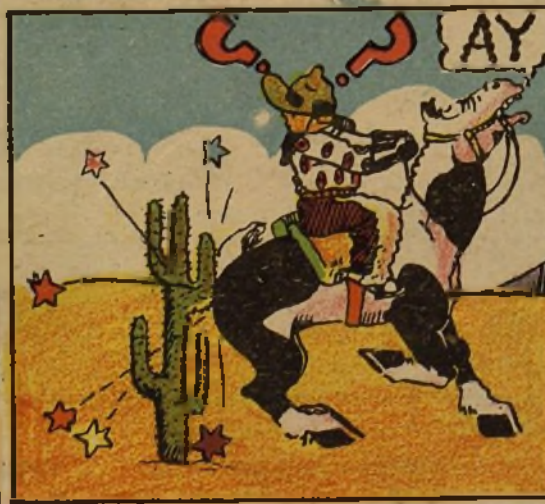
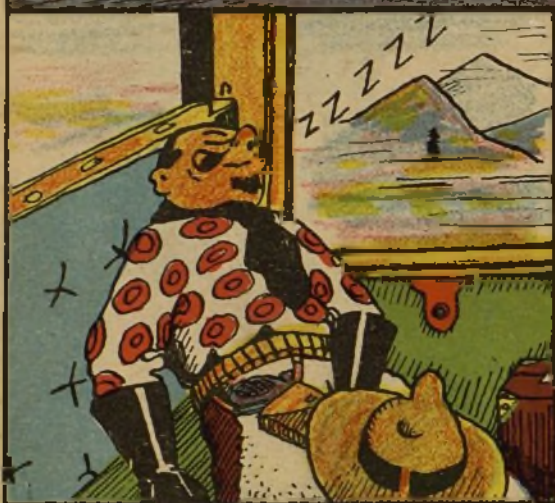
Recórtese este boletín, enviándolo a la

ADMINISTRACION DE "PICHÍ",

FUENCARRAL, 130 - APARTADO 10.013 - MADRID

DON PANCHO Y SU PINGO YAGUARÓN

BY FIDIAS



Lit. J. Foruny. Madrid.